

## Sacos a cuadros

En días pasados, apareció en esta Revista un comentario de Flavio Cruz D., acerca de la generación que se levanta y que él dice ser frívola, idólatra del deporte, lectora de aventuras detectivescas, etc.

Siento no estar de acuerdo con tan grave señor, pues, tal vez de lo que adolece nuestra actual generación es de un gran trascendentalismo acompañado de una ancianidad espiritual. Nuestros jóvenes, a los catorce años, dejan de leer a "Tit-Bis" para dedicarse a Pitigrilli; y, más tarde, a los diez y ocho, posar de filósofos consumados: "El Capital", "La Crítica de la Razón Pura" y libros del mismo corte son su alimento cotidiano, en amenaza de grandes comilonas, que dejan por resultado: la indigestión, y una indigestión terrible. Desde luego, individuos que ya han leído cosas tan serias, se creen impedidos para distraer unas horas jugando al tennis, montando en bicicleta o dándose a la natación. Necesitan de todo su tiempo para quedarse en casa rumiando problemas insondables, de difícil inteligencia para ellos mismos. A los veintiocho años, si no antes, ha muerto para ellos la juventud y se tornan en una colección de viejitos gordos y cervecedores. Todo por no usar nuestras muchachadas de un poco de frivolidad.

Las colegialas en "azul claro" ya no tienen interés para ellos, que son hombres llenos de experiencias, dados a damas "rojo fuerte".

Si la idolatría por los deportes de que habla el señor Cruz llegara tan sólo a un mínimo interés, habríamos solucionado el problema de la formación física en nuestro pueblo. Los jóvenes colombianos viven tranquilos con sus homoplatos en "alas de ángel", sus piernas en forma de cerillas y unos brazos que cuelgran sin armonía ni ritmo, a manera de un esperpento. ¿Qué mu-

chacho de los nuestros se ha distinguido en algún torneo internacional? .. ¿No es esa la demostración del ningún atractivo que los deportes tienen para nosotros?...

La superficialidad que Flavio Cruz anota, con mucho acierto, como sinónimo de frivolidad, es nuestra, a no dudarlo, y en gran proporción. Mas, tenemos que investigar la causa de ello: no será porque las empresas intelectuales que emprendemos sean superiores a nuestra preparación y las que, no pudiendo penetrar en un todo, tocamos apenas en la nariz de la idea, para soltarla luego, muy ufanos, sobre la mesa del café. Al no comprender los libros, por falta de escalonamiento lógico y progresivo en nuestras lecturas, nos contentamos con el enunciado de títulos.

Lo de interesarse por la vida de artistas del cine es muy siglo XX. La cinematografía es actualmente un arte de tanto interés como cualquier otro. ¿Y por qué, si nos preocupamos por la vida de un Leonardo de Vinci, o por la historia de unos frescos de Miguel Angel, no nos podremos interesar por los días de Beety Davies o por el proceso de formación de Mickey Mouse?

Parece que don Flavio Cruz no quisiera entender que la cinematografía es la sinopsis de todas las artes y, a veces, el prólogo para nuevos horizontes artísticos, como ocurre con "Fantasías", donde se interpreta la música por medio de dibujos.

Dentro de una noble frivolidad se le pueden dar las valoraciones requeridas a todos los problemas de la hora. Ataviados de nuestro "saco a cuadros", orgullosos con nuestras "medias estridentes", e indomables con nuestros "zapatos de zuela beligerante", sonriendo y cantando, apreciaremos mejor los matices y cumpliremos también altas misiones: el ejército americano canta y baila... pero lucha.

**Diken Castro Duque,**  
Alumno de quinto año en el  
Colegio Camilo Torres.

---

---

---

---

---

---

ALMACEN  
**ANCLA**  
FERRETERIA  
GRANDES IMPORTADORES

CALLE 12, NUMERO 9-70

---

---

---

---

---

---